

JUEVES 6

Verde / Blanco De Feria, Misa Por la Iglesia universal B, o Memoria de san Norberto, obispo* o Memoria de san Marcelino Champagnat, sacerdote fundador (Solemnidad en las casas maristas) MR, p. 1092 (1084) / Lecc. II, p. 410**

Otros santos: [Beata María Laura Mainetti, religiosa profesora de las Hermanas Hijas de la Cruz y mártir.](#)

TRES MANERAS DE SER SOLIDARIOS CON CRISTO

2 Tim 2, 8-15; Sal 24; Mc 12, 28-34

En nuestra primera lectura de hoy, el autor señala tres maneras en que el destinatario de su carta puede ser solidario con Cristo muerto y resucitado. Son las mismas maneras que nosotros podemos seguir. Una es el bautismo, en el cual, de manera sacramental, morimos y resucitamos con Él. Es la implicación de lo que parece ser un antiguo himno bautismal citado en los versículos 11-13. Otra es el sufrimiento físico, que se trata en los versículos 9-10. Podemos padecer sufrimientos que, en nuestros tiempos y en nuestras vidas, son análogos a los que Cristo sufrió en su época y vida, aunque nunca serán iguales. Finalmente, está nuestra adhesión a la Palabra de verdad predicada por Cristo y por la cual él murió y resucitó. Así, nosotros podemos morir a «las discusiones vanas» (v. 14) y resucitar a la verdad honesta.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 7,9

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla, de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que en la alianza instituida por Cristo, de entre todas las naciones continuas formándote un pueblo que tu Espíritu Santo congrega en la unidad, haz que tu

Iglesia, fiel a la misión que le confiaste, camine siempre con la familia humana, para que sea fermento y alma de la sociedad, de tal modo que sea renovada en Cristo y transformada en familia tuya. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: 2, 8-15

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: «Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo».

Eso es lo que has de enseñar. Advérteles a todos, delante de Dios, que eviten las discusiones por cuestión de palabras, lo cual no sirve para nada, sino para perdición de los oyentes.

Esfuézate por presentarte ante Dios como un trabajador intachable, que no tiene de qué avergonzarse y predica fielmente la verdad.

Palabra de Dios. T. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 24, 4-5ab. 8-9. 10. 14.

R/. *Descúbrenos, Señor, tus caminos.*

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador, y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

Con quien guarda su alianza y sus mandatos el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tm 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Éste es el primer mandamiento. – El segundo es semejante a éste.

Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 28-34

En aquel tiempo, uno de los escribas se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le respondió: «El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento mayor que éstos».

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro. Tienes razón, cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y amarlo con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios».

Jesús, viendo que había hablado muy sensatamente, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios». Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas. **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, acepta benigno los dones que te presentamos y concede a tu Iglesia, nacida del costado de Cristo dormido en la cruz, que por la participación en este sagrado misterio obtenga constantemente la santidad de vida que la haga más digna de responder a su autor, nuestro Señor Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

O bien: Apoc 7,12

La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza se le deben para siempre a nuestro Dios. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que hagas fecunda la actividad de tu Iglesia, por la cual revelas continuamente a los pobres la plenitud del misterio de salvación, ya que tú los has llamado a formar la parte predilecta de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***O bien:**

San Norberto, obispo MR, p. 763 (749)

Inicialmente fue canónigo en Alemania, pero quiso llevar una vida más apegada al Evangelio junto con algunos amigos. Se establecieron en Francia, cerca de Laón, y ahí fundaron la Orden de los Canónigos Reguladores (1120). Un poco después fue nombrado arzobispo de Magdeburgo, en donde trabajó por la reforma de la Iglesia en Alemania (1080-1134).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste al obispo san Norberto un admirable servidor de tu Iglesia por

su oración y celo pastoral, concede que, por su intercesión, el rebaño de los fieles halle siempre pastores según tu corazón y alimento para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

*****San Marcelino Champagnat, sacerdote y fundador Solemnidad en las casas maristas***

Textos propios

ANTÍFONA DE ENTRADA Mc 10,14-15

Dejen que los niños se acerquen a mí: no se lo impidan; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Se lo aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que por medio de tu Hijo unigénito has revelado el mandamiento de la nueva ley y nos has dado a San Marcelino como ejemplo admirable del modo de vivirlo, concédenos, te rogamos, que también nosotros, siguiendo sus enseñanzas, amemos a los hermanos de corazón, y conduzcamos el mundo al conocimiento de la verdad de Cristo. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vean: qué dulzura, qué delicia convivir los hermanos unidos.

Sal 133,1

De los Hechos de los Apóstoles: 1, 12-14; 2, 44-47

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado.

Llegados a casa subieron a la sala, donde se alojaban Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe. Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas, María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos.

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos por todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando.

Palabra de Dios. T. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111,1-9.

R/. Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. ***R/.***

En su casa habrá riquezas y abundancia, su caridad es constante, sin falta. En las tinieblas brilla como luz el que es justo, clemente y compasivo. ***R/.***

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El hombre justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. ***R/.***

No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. ***R/.***

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

Quien acoge a un niño de éstos por causa mía, me acoge a mí.

Del santo Evangelio según san Mateo: 18, 1-7. 10

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron. ¿Quién es el más importante en el Reino de los cielos? El llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: Les digo que, si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el Reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí. Pero si alguien escandaliza a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo hundieran en el fondo del mar.

¡Ay del mundo a causa de los escándalos! Es inevitable que haya escándalos, pero ¡ay del hombre por quien viene ese escándalo! Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea agradable Señor, nuestra ofrenda; y concédenos que, llenos nosotros del Espíritu de tu amor, perseveremos en la enseñanza de los apóstoles, en la unión fraterna, en la fracción del pan y en la oración.

Por Cristo, nuestro Señor.

Prefacio de los Santos Pastores, o de los Santos Religiosos, MR, pp. 542-543 (538-539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 19, 26-27

Jesús, al ver a su madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, a quienes celebramos las grandes obras que has llevado a cabo en tu Iglesia por medio de San Marcelino, que robustecidos con la fuerza de este sacramento, podamos siempre emprender mayores obras de apostolado. Por Cristo, nuestro Señor.